

# LA MIGRACIÓN DEBERÍA SER UNA OPCIÓN

## Relato sobre Sharmila

En Nepal, casi uno de cada cuatro hogares cuenta con un miembro familiar que trabaja en el extranjero; en su conjunto, esos trabajadores remiten a su país de origen el equivalente a una tercera parte del producto interno bruto de Nepal. La OIT presta apoyo al país para promover vías de migración equitativas y formular políticas orientadas al mercado de trabajo que fomenten el empleo y los medios de vida en el país de origen. Estas actividades facilitan las actividades de recuperación de los efectos del terremoto, habida cuenta de la disminución de las remesas de los trabajadores migrantes.

*Por Hans von Rohland y Marcel Crozet (fotografías)*

CHARIKOT (NEPAL) – Sharmila Rai Gurung, de 27 años, vive con su suegra y sus dos hermanos menores que aún van a la escuela en Charikot, localidad a la que se accede tras recorrer durante seis horas una tortuosa carretera desde Katmandú, la capital de Nepal.

Las personas que visitan Charikot no dejan de sorprenderse por el contraste existente entre el exuberante y espléndido paisaje de la zona, una de las preferidas por los aficionados al senderismo y a la aventura, y la difícil vida de sus habitantes.

La familia de Gurung vive en una parcela que arrienda por 10.000 rupias nepalesas anuales (aproximadamente 92 USD), y obtiene sus ingresos del cultivo de hortalizas y la cría de aves. Su antigua casa de tres plantas, situada en una zona elevada sobre la colina, quedó destruida tras el terremoto de 2015. Solo queda en pie un muro de lo que antaño fue su hogar.

Cuando el marido de Gurung regrese de Dubái dentro de un mes, probablemente ambos se quedarán a vivir en Nepal durante el resto de su vida. La pareja ha adquirido un terreno en el que prevén construir su propia vivienda y tener hijos.

Gurung había viajado a Arabia Saudita hace diez años, con solo 16 años, con un pasaporte en el que figuraba una edad falsa de 26 años, puesto que entonces la edad mínima para trabajar en el servicio doméstico en ese país era de 25 años.

“Éramos siete hermanos y mis padres eran pobres. De ahí que me alentarán a emprender el camino de la emigración”, señala Rai Gurung.

Gurung había utilizado una vía ilegal de migración a través de la India, país en el que permaneció un mes antes de viajar a la península arábiga.

Pagó 35.000 rupias nepalesas (318 USD) a un agente de contratación en la India. Tardó seis meses en obtener un permiso de trabajo de las autoridades sauditas. Durante los primeros nueve meses, el cabeza de familia no le permitió hablar con los demás miembros de su familia. Puesto que sus tres primeros meses de trabajo fue un período de prueba, solo percibió el equivalente a 8.000 rupias nepalesas (74 USD), en lugar de 10.000 rupias nepalesas (92 USD), según se estipulaba en el contrato que convino con la agencia de contratación india.

Después de dos años, su primo le encontró un empleo en Omán, país en el que él ya trabajaba. Allí las autoridades descubrieron que la edad que figuraba en el pasaporte de la Sra. Gurung no era la verdadera. Tuvo suerte al poder permanecer en el país.

Gurung pasó dos años (de 2010 a 2011) en Omán, y posteriormente regresó a Charikot, pero al no poder encontrar un empleo, volvió a migrar, en esta ocasión a Kirguistán. Por último, pasó dos años en el Iraq asolado por la guerra, porque el agente de contratación nepalés le engañó en relación con su destino. No obstante, logró ahorrar el dinero necesario para comprar una parcela de terreno en Charikot.

### ESTANCIA EN NEPAL

Tras su última experiencia migratoria, Gurung decidió permanecer en Nepal, lugar en el que amplió sus conocimientos sobre avicultura gracias al apoyo de la OIT y POURAKHI, su organización asociada nepalesa, encargada de la elaboración de una guía práctica en el marco del Programa de Cooperación OIT-Departamento de Desarrollo Internacional del





Tras muchos años en el extranjero, Sharmila Rai Gurung ha decidido quedarse con su marido en Nepal.

*Gobierno del Reino Unido sobre contratación equitativa y trabajo decente para las trabajadoras migrantes de Asia meridional y Oriente Medio* (“Trabajo en Libertad”). El programa se destina a unas 200.000 mujeres y niñas de Asia meridional, incluidas 40.000 en Nepal.

En la actualidad, los ingresos de Gurung oscilan entre 15.000 y 20.000 rupias nepalesas (entre 138 y 184 USD) mensuales, más de lo que ganaba habitualmente en el extranjero. “Aún debo ocuparme de mi familia. Pero si trabajara a tiempo completo podría duplicar esos ingresos. Ahora deseo quedarme aquí; si hubiera sabido antes que existían estos cursos no hubiera atravesado la India para trabajar en el extranjero, pero entonces no sabía que existían”, afirma Gurung.

Esta antigua migrante nos relató su experiencia migratoria en una reunión de uno de los grupos de orientación celebrada en el marco del programa “Trabajo en libertad”. Esas reuniones tienen por objeto fomentar el intercambio de opiniones y la adopción de decisiones fundadas sobre la migración entre antiguos trabajadores migrantes y trabajadores que estudien la posibilidad de migrar, así como facilitar las vías de migración lícitas que eviten la explotación laboral y el tráfico de mano de obra.

Sabitai Karki, de 17 años de edad, también asistió a la reunión informativa y escuchó atentamente el relato de Sharmila. Al preguntársele si aún deseaba marcharse después de lo que había escuchado, afirmó que anhelaba una vida mejor y que pensaba que la migración es segura. “Mi hermano se informará por mí, pero opino que mi experiencia será satisfactoria, por lo que he podido deducir de las sesiones informativas en las que he participado”.

Le queda un año para tomar una decisión, ya que aún no ha cumplido 18 años. Sharmila podría haber decidido migrar siendo aún demasiado joven. Pero en aquel momento no existían en Nepal asesores sociales como Saangita Pokharel para organizar este tipo de sesiones informativas.

## ADOPCIÓN DE UNA DECISIÓN FUNDADA

Posteriormente nos reunimos en el mismo lugar con otra joven, Pratima Poudel, de 23 años. Casada y madre de una hija de tres años, posee un salón de belleza en Charikot.

Tras haber previsto ir a trabajar en Dubái, decidió quedarse. Ya tenía todos los documentos necesarios, pero no estaba de acuerdo con el precio que le pedía su

Pratima Poudel y su sueño de un salón de belleza en Nepal



agente de contratación, que le exigía 150.000 rupias nepalesas, alrededor de 1.380 USD, por sus servicios. La organización POURAKHI le ayudó a formarse como esteticista y le proporcionó varias herramientas de base para poner en marcha su salón; también obtuvo un préstamo bancario para abrir una pequeña tienda de alimentación.

“Estoy satisfecha con mi decisión y deseo permanecer en Nepal”, afirma.

Para las personas que no pueden desplazarse durante dos horas para asistir a esas sesiones informativas, educadores a domicilio como Samana Budhathoki visitan a las personas que estudian la posibilidad de migrar. Al día siguiente conocimos a esta mujer de 21 años. No duda en viajar durante dos horas para visitar a dos de sus clientes que viven en una parcela situada en la ladera en la que se estableció Sharmila Rai Gurung.

La educadora vive en una casa que resultó parcialmente dañada por el terremoto de 2015; la vivienda contigua quedó totalmente derruida. Las mujeres a las que hoy visita, madre e hija, también han perdido su hogar, y actualmente viven en un edificio improvisado; utilizan el sótano de su antigua vivienda como almacén. La madre siguió una formación sobre cultivo de hortalizas y recibió una pequeña subvención del programa “Trabajo en libertad” para poner en marcha un pequeño negocio.

Su hija, Manisha Tamang, de 22 años, desea viajar a Dubái como empleada doméstica, o trabajar en una empresa procesadora de café. Budhathoki le informará sobre el proceso de migración para evitar que tenga que afrontar las mismas dificultades que encontró su madre, Sushila Tamang, de 48 años, cuando emigró.

Sushila viajó al Líbano, país en el que la familia para la que trabajaba la encerró en su casa, antes de que pudiera huir para encontrar trabajo con una mujer de edad avanzada, a la que prestaba cuidados durante jornadas ininterrumpidas y sin vacaciones, con la obligación de permanecer siempre en casa. En



La educadora Samana Budhathoki frente a su casa, que resultó gravemente dañada por el terremoto

Quedarse o marcharse: la educadora aconseja a la madre y la hija de la familia Tamang





Nepal había abonado 40.000 rupias nepalesas (368 USD) a un agente de contratación para obtener ese empleo. “Los ingresos que obtuve durante el primer año en el extranjero no fueron suficientes para pagar los intereses (35%) del préstamo que solicité con objeto de abonar las 40.000 rupias nepalesas a la agencia de contratación”, afirma Sushila.

Por otro lado, su hija no vio a su madre durante tres años. “Si hubiera recibido anteriormente formación sobre cultivo de hortalizas no habría emigrado al Líbano”, añade la madre.

## CENTROS DE RECURSOS PARA LA MIGRACIÓN

Los Centros de recursos para la migración (CRM) situados en Katmandú y en varios distritos de Nepal, entre ellos Charikot, refuerzan la oferta del programa “Trabajo en libertad” a las personas que sopesan la posibilidad de migrar al extranjero.

El CRM de Charikot forma parte de la administración gubernamental que expide pasaportes. Las personas que no disponen de tiempo suficiente pueden consultar una lista de verificación para migrantes, y el resto puede acudir a la oficina del CRM; en ella nos reunimos con Roshana Gautam, funcionaria del CRM, y con dos futuras

migrantes que acaban de obtener su pasaporte, Ishwari Budhathaki, de 26 años, que lleva un vestido tradicional de Nepal y prevé viajar a Dubái como trabajadora doméstica, y Sunita Karki, de 20 años, que viste atuendos occidentales y desea estudiar en un país de habla inglesa.

En Katmandú, la OIT brinda asistencia desde 2015 a la Junta de Promoción del Empleo en el Extranjero y al Departamento de Empleo en el Extranjero para gestionar un centro de información en la “Ciudad del trabajo”, con financiación de la UE. La “Ciudad del trabajo” es un complejo de edificios con varias oficinas administrado por el Ministerio de Trabajo y Empleo en el que docenas de migrantes esperan pacientemente a que se les llame para obtener los documentos que necesitan para migrar.

Cada trabajador aporta una contribución de 1.000 rupias nepalesas (9,20 USD) al Fondo por el Bienestar de los Migrantes en la oficina que un banco local posee sobre el terreno. Esa cuantía cubre el riesgo de incapacidad y de fallecimiento, y es necesario abonar de 5.000 a 6.000 rupias nepalesas adicionales (46 a 55,20 USD) para contratar un seguro de vida obligatorio. En la Ciudad del trabajo existe asimismo una oficina que proporciona servicios de traducción de documentos.

La puesta en marcha de la “Ciudad del trabajo” en 2014 pone de manifiesto el objetivo del Gobierno de Nepal de





unificar la prestación de todos los servicios relacionados con el empleo en el extranjero. Un año después, el Gobierno de Nepal estableció la política de “visado gratuito, billete gratuito”, en virtud de la cual las personas que deseen migrar no deben pagar más de 20.000 rupias nepalesas (184 USD) a las agencias de contratación privadas en concepto de costos y tarifas de tramitación, y el empleador debe sufragar los costos de los billetes y del visado. La reglamentación se aplica con respecto a siete países de destino, a saber, Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Malasia, Omán y Qatar.

“También se alienta a recurrir a los servicios que se presta en la ‘Ciudad del trabajo’ a aquellos trabajadores que utilizaron vías irregulares de migración y que, en consecuencia, no se inscribieron previamente, con objeto de llevar a cabo un proceso de regularización”, según explica Niyama Rai, Coordinadora Nacional del Proyecto de la OIT para el programa FAIR (Programa integrado sobre contratación equitativa). Financiado por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, el programa FAIR constituye un nuevo programa piloto para promover prácticas equitativas de contratación entre Nepal y Jordania en relación con los trabajadores migrantes en el sector de la industria de la confección.



## FORMACIÓN DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES

La organización de cursos de formación de 210 horas de duración sobre tareas de servicio doméstico y conocimientos lingüísticos de base, de carácter obligatorio para todos los trabajadores migrantes que viajen a Oriente Medio a fin de realizar tareas de servicio doméstico, es otro de los principales programas ofrecidos a las trabajadoras migrantes. La Junta Nepalí de Promoción del Empleo en el Extranjero, dependiente del Ministerio de Trabajo y Empleo, ha facultado a 17 institutos de formación privados para impartir dichos cursos. El programa "Trabajo en libertad" prestó apoyo técnico al gobierno para revisar los programas académicos de esos centros de enseñanza e impartió capacitación a los instructores de dichos institutos. Las mujeres que participan en el curso de idiomas de Sakura Associates, uno de los institutos localizados en Katmandú, nos dan la bienvenida en la sala con el saludo en árabe "*Salam aleikhoum*". Además de hebreo o árabe aprenden a planchar, limpiar, cocinar y cuidar de niños o personas de edad avanzada (en el caso de las que viajan a Israel).

En este lugar conocemos a Shobha Sapkota, trabajadora doméstica retornada de 38 años de edad. Puesto que su marido padecía parálisis y era incapaz de trabajar, decidió marcharse a Kuwait durante cinco años para brindarle ayuda a él y a sus hijos.

"No conocía el idioma... el propietario me gritaba y yo me sentía muy afligida", recuerda. "Al principio trataban mejor a su perro que a mí, pero cuando empecé a hablar su idioma y aprendí a ocuparme de los niños, dejaron de gritarme". Shobha solo necesitó tres meses para adquirir nociones básicas de árabe, y posteriormente mantuvo una buena relación con su empleador. Este le procuró un nuevo empleo en un supermercado de Kuwait, en el que trabajaba únicamente doce horas al día, y seis días y medio por semana, a diferencia del empleo con dedicación permanente que había tenido anteriormente con la familia para la que trabajaba.

Shobha opina que el proceso de formación reducirá sustancialmente el tiempo necesario para adaptarse al nuevo entorno en el extranjero: "En la actualidad, en Nepal disponemos de un medio de aprendizaje idóneo antes de marchar al extranjero; cuando abandoné el país por primera vez no existía dicho medio". Manifiesta su deseo de ir a

Dubái, aunque mejor informada y con un mayor grado de capacitación y preparación. "Si nuestro empleador está satisfecho, nosotros también lo estaremos", añade.

"En los últimos tres meses, más de 2.000 trabajadores domésticos migrantes han superado nuestros cursos, y el apoyo de un consultor internacional de Bahrein ha permitido ampliar a 210 días la duración de la formación, que hace cinco años era de 120 días; actualmente se hace más hincapié en la enseñanza de idiomas y en las competencias profesionales", afirma Khem Bhandari, director de Sakura Associates.

Sanju Nepali, que también es trabajadora doméstica, sostiene a su hija de dos años en su regazo. La niña permanecerá al cuidado de una institución mientras su madre trabaja en el extranjero, puesto que no tiene padre ni parientes. ¿Recordará la pequeña a su madre cuando regrese después de dos años?



En el último ejercicio fiscal, en la "Ciudad del trabajo" se expidieron alrededor de 500.000 permisos de migración laboral, y el gobierno concedió 757 licencias a agencias de contratación acreditadas. Dichas licencias pueden revocarse en caso de abuso o fraude. Miles de personas acuden a este lugar para obtener folletos informativos sobre los países de destino y solicitar asesoramiento e información que les permita adoptar una decisión fundada.

"Nos inquieta en gran medida que menos del 10% de los permisos tramitados en la 'Ciudad del trabajo' de Katmandú se conceda a nepalesas, según se desprende de datos oficiales, y que solamente una pequeña parte de las personas que acuden al CRM sean mujeres. Muchas

de ellas siguen escogiendo el método más arriesgado que constituyen las vías de migración ilícita, que en la mayoría de las ocasiones pasan por la India, como consecuencia de una serie de complejos factores", afirma Rai.

En el pasado mes de diciembre, con motivo del 50º aniversario de la asociación OIT-Nepal, el Director General de la OIT, Guy Ryder, visitó la Ciudad del trabajo. Al preguntársele por sus impresiones señaló que "la migración no debería ser una obligación, sino una opción". Pidió que se ampliaran las iniciativas de contratación equitativa y que se formularan políticas al respecto aplicables a todos los trabajadores migrantes del país, en particular a los que proceden de las regiones más distantes.

# Una alternativa a la migración: **Construcción de carreteras y puentes**

El terremoto de 7,8 de magnitud que asoló Nepal el 25 de abril de 2015 costó la vida a casi 9.000 personas, destruyó parcialmente la infraestructura del país y dejó a millones de personas sin hogar. La OIT prestó asistencia al Gobierno de Nepal, con apoyo financiero del Banco Mundial, en el marco de uno de los mayores planes de infraestructuras del país para fomentar la construcción de puentes y la modernización, así como la rehabilitación y el mantenimiento de la red viaria local y de pasos fluviales en 36 distritos, en beneficio de sus más de 15 millones de habitantes. Se prevé que este proyecto genere empleo remunerado equivalente a 3,9 millones de días de trabajo.





## ¿MIGRAR O RECONSTRUIR NEPAL?

Los relatos de Sharmila Rai Gurung y de otros trabajadores migrantes que conocimos plantean la cuestión de si la migración merece la pena en los planos económico, social y político. Buscamos una respuesta en Chautera, una pequeña ciudad del distrito nepalí de Sindhupalchock. Situada en una escarpada ladera a unos 1.400 metros de altura, Chautera fue el lugar más afectado por el terremoto que se produjo en Nepal en 2015. El 95% de la ciudad quedó destruido, o gravemente dañado, si bien se ha reconstruido más de la mitad de la ciudad. La catástrofe ocasionó 3.570 víctimas mortales, el 38% de las que provocó el terremoto en todo el país.

Solo se mantuvo en pie la escalera del antiguo edificio gubernamental, que data de la época colonial. Hasta ahora se han retirado 2.000 m<sup>3</sup> de escombros. Más de la mitad de las carreteras que resultaron dañadas por el terremoto son rehabilitadas actualmente por 53 obreros en el marco del programa de mejora del transporte nacional en zonas rurales (SNRTP) de la OIT. Al igual que en el distrito de Kaski, el ingeniero jefe del programa es una mujer.

Tras el terremoto no se disponía de suficientes trabajadores especializados, ni de obreros no cualificados, para acometer esos trabajos de rehabilitación y reconstrucción, puesto que la mayoría de los trabajadores nepalíes había migrado al extranjero. La India suplió esa carencia enviando numerosos trabajadores de la construcción tras el terremoto.

Un año después, al visitar dos obras de construcción en la ciudad, pudimos constatar que la mayoría de los trabajadores eran de la región. Los trabajadores perciben 26.000 rupias

nepalesas (218,80 USD) al mes, si bien las mujeres perciben del 10 al 20% menos. Lok Bahadur Tamang, carpintero encargado de los trabajos en una de las obras, afirma que “las mujeres rinden menos que los hombres”. Nos sorprendió esta afirmación, al ver a mujeres transportando pesadas cargas de piedras en grandes cestas a sus espaldas.

Karsan Lama, un migrante que regresó de Arabia Saudita, señala que ganaba de 12.000 a 15.000 rupias nepalesas (de 110,40 a 138 USD) en el extranjero. En Nepal gana ahora de 18.000 a 30.000 rupias nepalesas (165,60 a 276 USD), incluidas las horas extraordinarias.

## Factores culturales que propician la migración

“Si se comparan los salarios actuales en los países de destino con los de Nepal, se llega a la conclusión de que la migración no siempre constituye la mejor opción, en particular desde un punto de vista económico. Los factores culturales revisten asimismo gran importancia, puesto que la escasa valoración de determinadas profesiones, por ejemplo la

agricultura y el trabajo doméstico, hace que muchas mujeres decidan migrar porque se sentirían avergonzadas si realizaran esos trabajos en Nepal”, señala Bharati Sharma Pokharel, Coordinadora nacional del Programa “Trabajo en libertad”.

Algunas mujeres de los estratos sociales más bajos (“intocables”, o Dalits) ni siquiera serían aceptadas para realizar tareas de servicio doméstico en Nepal. Muchos hombres prefieren asimismo irse a trabajar al sector de la construcción en países árabes, en lugar de hacerlo en su país de origen, en el que todo el mundo desea trabajar en el sector público.



Lok Bahadur Tamang



Sawana Bhatta, consejera laboral del Centro de los servicios de empleo de Katmandú, corrobora esta opinión. El Centro recibe apoyo del Proyecto de la OIT (LIFE) sobre información relativa al mercado laboral y los servicios de empleo, que a su vez financia el Organismo Coreano de Cooperación Internacional (KOICA). Su objetivo es ayudar a los solicitantes de empleo nepalíes a adoptar decisiones fundadas en materia de educación, formación y empleo.

“La mayoría de las personas muestra interés por el empleo público, pero este es escaso”, afirma Sawana Bhatta. Ella recibe de 10 a 20 solicitantes de empleo cada mes y espera tener más clientes en breve, puesto que hoy en día gran parte del trabajo puede realizarse en línea. En esta oficina constatamos asimismo que la migración interior no siempre es sencilla, habida cuenta de las grandes distancias que puede haber entre el hogar y el lugar de trabajo en un país tan montañoso.

Bhagi Chand, uno de los clientes de Bhatta, constituye un buen ejemplo. Este joven de 27 años procede del distrito de Baitadi, situado en la parte occidental de Nepal, a 24 horas de viaje en autobús desde Katmandú. En la actualidad trabaja como guardia de seguridad en una empresa de telecomunicaciones local de la capital, y solo puede visitar a su esposa e hijos cada tres o cuatro meses.

“En el proyecto LIFE ha de hacerse frente a la dificultad de convencer a más personas para que se queden a trabajar en Nepal. El objetivo fundamental del proyecto es facilitar la transición a las actividades de formación y empleo fomentando los servicios de empleo público juvenil en

las zonas rurales de Nepal”, afirma Saurav Ram Joshi, Coordinador nacional del proyecto LIFE.

Habida cuenta de que más de 500.000 jóvenes nepalíes acceden al mercado de trabajo anualmente, los proyectos LIFE y SNRTP de la OIT, entre otros, han de hacer frente a la gran dificultad que plantea convencer a las personas que estudian la posibilidad de migrar de que se queden en su lugar de origen. Puesto que la sociedad nepalí considera la agricultura una profesión ardua y carente de prestigio, es necesario un cambio de mentalidad, además de ampliar las inversiones en infraestructuras rurales para que los jóvenes no tengan que migrar a otras ciudades, ni al extranjero.

Otro enfoque para convencer a los trabajadores de que se queden en el país es aumentar la calidad del empleo, es decir, ofrecer mejores trabajos y más protección laboral a más del 70% de la población económicamente activa en Nepal, que actualmente desarrolla su labor en la economía informal. El proyecto de la OIT “Hacia la formalización” (WOI) promueve las empresas y los empleos del sector formal en Nepal mediante servicios de atención a las empresas, la inscripción de subcontratistas del sector de la construcción, la promoción de la seguridad y salud laborales, y la realización de pruebas de aptitud, incluidas las actividades de certificación. El turismo es un sector especialmente boyante para fomentar el desarrollo de la economía local; en Pokhara, localidad en la que la OIT también gestiona el programa SNRTP para promover las infraestructuras locales, el turismo representa el 90% de la economía local. El proyecto WOI está financiado por el Gobierno del Japón.



Bhagi Chand



Sawana Bhatta



Los 11,25 km de la carretera de Dhampus, en el distrito de Kaski, son solo una pequeña parte de los más de 5.000 km de carreteras y puentes que deben ser objeto de mantenimiento en el marco del SNRTP. Esta carretera lleva a uno de los mejores miradores turísticos del país.

Antes de disfrutar de la magnífica vista que ofrecen rododendros centenarios y cadenas montañosas de 7.000 a 8.000 metros de altura, entre ellas el Annapurna 1, el Fishtail y el Dhalaugiri, nos reunimos con las cinco mujeres y el hombre que se ocupan del mantenimiento de la carretera.

La mayoría de los trabajadores del programa SNRTP provienen de grupos desfavorecidos (más del 80%), dos terceras partes de los cuales son mujeres. En el método de contratación se da prioridad a las personas pobres sin tierra y a las de nivel social más bajo; cinco de los trabajadores que conocemos se conocen como “intocables”, o Dalits.

Puesto que la seguridad es lo más importante, todos los trabajadores llevan guantes y casco, y el jefe del equipo cuenta con un botiquín portátil por si se produjera algún accidente. El salario mensual de 14.000 rupias nepalesas (126,80 USD) se ingresa periódicamente en la cuenta bancaria de los trabajadores; estos poseen seguro de enfermedad y se someten a una revisión médica mensual. Disponen de un día libre a la semana que coincide, por lo

general, con el día en el que abre el mercado, con objeto de facilitarles sus compras y actividades de esparcimiento.

“Es la primera vez que estas personas pobres pueden tener una cuenta bancaria, ahorrar dinero y obtener un crédito del banco. Con frecuencia los trabajadores están vinculados a cooperativas, lo que les brinda otras ventajas, por ejemplo, aprender la manera de ahorrar, y tener mayor probabilidad de obtener un crédito bancario, que ha pasado del 0% al 100%”, afirma Shailendra Kumar Jha, Coordinadora nacional del proyecto SNRTP.

Por otro lado, la reconstrucción de la carretera redonda en beneficio de muchas personas, en particular turistas, operadores turísticos, vendedores de equipo de senderismo y campesinos, así como de los habitantes locales que van de picnic o asisten al Festival Dashain, y de los niños que van a la escuela. El mantenimiento periódico de la carretera ha permitido reducir la duración promedio de sus viajes de una hora y media a únicamente media hora. También los autocares pueden circular por la carretera y los enfermos llegan mucho más rápido al hospital local que antes.

El jefe de equipo del grupo es una mujer, Ganga Bhandari. Nos muestra orgullosa su lista de tareas diarias y su plan de trabajo, con arreglo a los cuales organiza su labor diaria en la carretera. Un comité de usuarios de vías públicas



## OIT-NEPAL: 50 AÑOS DE COLABORACIÓN

En 1966, Nepal pasó a ser miembro de la OIT, que estableció una oficina en ese país en 1994. La OIT ha desempeñado un papel importante en Nepal mediante el establecimiento de una eficaz asociación en el plano social entre el gobierno, empleadores y trabajadores. A raíz de esa asociación, los tres grupos se han comprometido a llevar a cabo una mejor gestión de la migración y a promover opciones alternativas. Su labor ha permitido sindicarse a los trabajadores del sector informal, promover la igualdad de género y la protección social, enmendar la legislación laboral y ratificar las normas fundamentales de la OIT relativas al trabajo. A pesar de sus períodos de enormes dificultades políticas y económicas, Nepal siempre ha tratado de hacer hincapié en los aspectos de justicia social en su programa de desarrollo y de trabajo decente.

El país se ha caracterizado por su compromiso con los niños al ser el primer país asiático en implantar un programa sujeto a plazos destinado a la erradicación de las peores formas de trabajo infantil. También fue el primer país de Asia Meridional, y el segundo de la región de Asia-Pacífico, que ratificó el Convenio de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales, 1989 (Núm. 169). Por otro lado, ha desplegado encomiables esfuerzos para erradicar el trabajo en condiciones de servidumbre, si bien aún debe alcanzar varios objetivos a tal efecto. Muchos de los retos que Nepal ha tenido que afrontar en su historia reciente han obedecido a la necesidad de lograr un desarrollo inclusivo y una distribución equitativa de la riqueza, sin perjuicio de brindar oportunidades a su heterogénea sociedad. Nepal ha sido capaz de establecer un Estado democrático unificado basado en

una Asamblea Constituyente más diversa e inclusiva. El país superó una guerra civil de diez años y promulgó una nueva constitución en 2015; en abril y mayo de 2015 tuvo que hacer frente a dos terremotos de gran magnitud. Su nueva Constitución hace hincapié en los derechos humanos y en ella se recogen varias disposiciones sobre trabajo decente en las que se aboga por la libertad de asociación, la negociación colectiva, el establecimiento de condiciones de trabajo equitativas y la protección social para todos los trabajadores.

“El ejemplo de Nepal pone claramente de manifiesto que en las situaciones de crisis o las posteriores a una catástrofe, el diálogo social entre el gobierno y los interlocutores sociales contribuye a fomentar la paz, la democracia y las actividades de reconstrucción. La OIT proseguirá su apoyo a Nepal en el marco de una eficaz colaboración con dicho país en aras del trabajo decente y de la justicia social para todos”, afirma Richard Howard, Director de la Oficina de la OIT en Nepal.



locales y el ingeniero jefe del distrito deciden el plan de trabajo a largo plazo bajo la supervisión del Comité de desarrollo del distrito, cuya sede se encuentra en la oficina de la administración local del Distrito de Kaski, en Pokhara.

“La sustitución del trabajo con maquinaria pesada por el trabajo manual, en consonancia con el enfoque fomentado por la OIT, resultó ventajoso para toda la comunidad, puesto que contribuyó a generar empleo decente y seguro para la población local, principalmente para las mujeres y las personas pobres, y permitió reducir costos y simplificar las actividades de gestión”, afirma Kumar Jha.

### PROMOCIÓN DEL TRABAJO DECENTE PARA LAS PERSONAS POBRES

De regreso a Katmandú, nos reunimos con Ram Krishna Sapkota, Director General del Departamento de infraestructuras locales y vías agropecuarias (DOLIDAR), adscrito al Ministerio de Infraestructuras.

Las oficinas de Krishna Sapkota se encuentran de forma provisional en construcciones prefabricadas, puesto que el edificio principal, que data de la época colonial británica, resultó gravemente dañado por el terremoto. Salvo su

fachada, tendrá que reconstruirse íntegramente. El estado del edificio pone de manifiesto la complejidad que plantea su reconstrucción tras el terremoto de 2015.

A través de DOLIDAR se gestionan 35 oficinas de distrito, que administran conjuntamente con DOLIDAR el mantenimiento de 57.000 km de vías rurales, cuyo costo en un país tan montañoso es elevadísimo. El director de DOLIDAR menciona las dificultades que debe afrontar su departamento, en particular, la destrucción provocada por el terremoto, la capacidad insuficiente en los planos técnico y humano y el hecho de que los parlamentos locales, encargados de aprobar el presupuesto para el mantenimiento de carreteras, no hayan sido elegidos en los últimos 12 años.

Krishna Sapkota considera el programa SNRTP, gestionado por la OIT y el Banco Mundial, un modelo para el país, así como un medio para facilitar trabajo decente a las personas pobres. Añade: “Este es uno de los proyectos más importantes del Ministerio de Infraestructuras por lo que a presupuesto y alcance se refiere. Deseamos reproducir estos proyectos en el resto del país”.